

# Francisco Bernardo de Quirós

## *Entremés de don Guindo*

Francisco Bernardo de Quirós, ingenio jocosos del Siglo de Oro, alcanzó cierta notoriedad por sus entremeses y por el volumen de *Obras de Francisco Bernardo de Quirós y Aventuras de don Fruela*, que conoció dos impresiones el mismo año de 1656.

El *Entremés de don Guindo* figura en un manuscrito autógrafa del poeta, de la Biblioteca Nacional de Madrid. Para este entremés ver Celsa C. García Valdés, “*El sordo y Don Guindo*, dos entremeses de figura de Francisco Bernardo de Quirós”, *Segismundo*, 37-38, 1983, pp. 241-308. Tomamos el texto de la edición de García Valdés en este artículo. Don Guindo no tiene mucho que ver con don Quijote, aunque suele considerarse pieza en la estela quijotesca. La mayor relación que se le puede señalar está en los versos del comienzo que retratan al figurón comparándolo con el loco manchego. Don Guindo se ha vuelto loco de leer el libro de Cervantes.

### Interlocutores

Don Guindo	Criados
Camarero	Doña Alcachofa
Mayordomo	Doña Berza
Secretario	Don Gurugú
Músicos	

*Salen el Camarero, Mayordomo y dos Criados.*

CRIADO 1	¿Quién es este a quien servís?, porque el exceso he extrañado.
MAYORDOMO	Este leyó a don Quijote y tal locura le ha dado, que allá en su tierra vendió sus trastos y, con criados, dice que es un gran señor,

y tan loco es y tan vano,  
 que estando a la muerte un día  
 de un garrotillo mandaron<sup>1</sup>  
 sangrarle, y no consintió  
 que barbero o cirujano  
 llegase a él, que decía  
 que había de ser hidalgo  
 de ejecutoria, o si no<sup>2</sup>  
 que había de estarse malo.  
 De Burgos salió otro día  
 en un rocín y fue tanto  
 lo que nevó que fue fuerza  
 en una venta apearnos;  
 porque le hicimos creer  
 que el ventero era hijodalgo;  
 desnudose y acostose,  
 y oyendo que le llamaron  
 Chaparro al ventero, dijo:  
 “¡Voto a Dios, que este es villano!”

CAMARERO

Y saltando de la cama,  
 en camisa, se fue al campo,  
 cayendo sobre él más nieve  
 que en los Pirineos altos.  
 Miente más que un cazador,  
 y así todos los criados  
 le decimos mil mentiras  
 de que queda muy pagado.  
 Dice que son primos suyos  
 los mayores potentados  
 del mundo, y un socarrón  
 una carta, con engaño,  
 ha fingido del gran duque  
 de Sajonia en que hogaño  
 le manda torear; si sale  
 será un día sazonado.

*Llama don Guindo desde dentro y sale con bigoterías de figurón y vístenle allí<sup>3</sup>.*

GUINDO  
 MAYORDOMO

¡Hola! ¡Camarero! ¡Hola!<sup>4</sup>  
 Ya nos está oleando,  
 y de hambre bien pudiera.

<sup>1</sup> garrotillo: enfermedad de la garganta, difteria.

<sup>2</sup> de ejecutoria: que tiene reconocida oficialmente su hidalguía en un documento (carta de ejecutoria).

<sup>3</sup> bigoterías: una especie de funda para los bigotes que usaban generalmente por la noche, para tenerlos enderezados.

<sup>4</sup> hola: voz para llamar a los criados. El chiste de holar/olear (dar los óleos, la Extremaunción a los enfermos) es tópico en el Siglo de Oro.

GUINDO            ¡Hola! ¡Responded, criados!  
                       ¡Paje uno! ¡Paje dos!  
                       ¡Pajes hasta veinte y cuatro!  
                       ¡Hola! ¡De escalera arriba,  
                       respóndame un hijodalgo!

MAYORDOMO     ¿Llama usiría?

GUINDO                            ¡Hola!

                      enemigos no excusados<sup>5</sup>.

CAMARERO        No se enoje usiría.

GUINDO            Quiero enojarme, menguado,  
                       que por eso soy señor  
                       y vos plebeyón criado.  
                       ¿Dónde está el caballero?

MAYORDOMO     Señor, saliendo en el bayo,  
                       por castigarle la cola  
                       que levanta de ordinario,  
                       un grande almírez le ató  
                       a la cola, imaginando  
                       que no la levantaría  
                       con el peso; y paseando  
                       el terrero, levantó<sup>6</sup>  
                       la cola con brío tanto,  
                       que el almírez le dejó  
                       en la cabeza encajado  
                       como montera o sombrero  
                       y le quebrantó los cascós.

GUINDO            Decí a la caballero,  
                       su mujer, que me ha pesado.  
                       ¿Qué hay de caza? ¿Cómo os fue?

MAYORDOMO     Víneme desesperado,  
                       sin acertar ningún tiro  
                       y, entrando en Madrid, reparo  
                       y veo un gran jabalí  
                       encima del campanario  
                       de San Francisco, tirele  
                       y del golpe cayó abajo,  
                       y abriéndole en casa hallé  
                       dentro de él treinta gazapos  
                       y diez pares de perdices  
                       con que a mi dama regalo,  
                       y presenté jabalí<sup>7</sup>  
                       a todos los de mi barrio.

GUINDO            La toalla y aguamanos.

<sup>5</sup> enemigos no excusados: una forma de referirse a los criados, a los que se califica de enemigos necesarios.

<sup>6</sup> terrero: espacio abierto delante de las casas, propicio para cortejar, exhibirse, etc.

<sup>7</sup> presentar: regalar.

*Salen uno con un barreño, otro con un jarro, otro en un tapador de tinaja un paño tiznado por toalla; échanle agua y lávase la cara sin quitar la bigotera y con la toalla se tizna cuando se limpia.*

MAYORDOMO      ¡Gran regalo es la limpieza!  
 Y el olor es extremado.  
 GUINDO            Pues hablamos de la caza,  
                          óyeme un notable caso.  
                          Estando durmiendo yo,  
                          entre sueños, tomé el frasco  
                          de la pólvora y cargué  
                          mi arcabuz y salí al campo  
                          a media noche y maté  
                          al vuelo treinta y seis barbos<sup>8</sup>,  
                          y me volví a desnudar  
                          sin que hubiese despertado.  
 CRIADO 2        Yo vi venir a usía  
                          con los barbos en la mano.  
 GUINDO            ¿Cómo está el galgo?  
 MAYORDOMO      Mejor.  
 GUINDO            Regaladle con cuidado,  
                          que es tan valiente y veloz  
                          que, yendo con él al campo,  
                          salió una liebre y corrió  
                          tras ella, con furor tanto,  
                          que sin poder detenerse  
                          la embistió tan arrojado  
                          que se envainó por la cola  
                          dentro de ella y, como un rayo,  
                          salió veloz por la boca  
                          sin hacerse ningún daño.  
 MAYORDOMO      Y yo conocí la liebre,  
                          que vivió después diez años.  
 CRIADO 1        Ahora llegó un correo,  
                          que aqueste pliego me ha dado  
                          del gran duque de Moscovia.  
                          Dice así: “A mi primo hermano  
                          don Guindo Enríquez, Mendoza,  
                          Guzmán, Toledo, Velasco,  
                          Ponce de León, Pacheco,  
                          Portocarrero, Fajardo,  
                          Castilla, Zúñiga, Pérez,  
                          Manrique de Lara, Castro,  
                          Girón, Sandoval y Rojas  
                          y Cerda, con ciento y cuatro

<sup>8</sup> barbos: típico disparate de mundo al revés: los barbos son peces.

GUINDO                   apellidos que no pongo,  
 porque papel me ha faltado".  
 LINDAS voces, alto estilo,  
 ¡qué culto y qué relevado!  
 CRIADO 1                Lo que dice no entendemos.  
 GUINDO                ¿No veis que está reservado  
 a señores como yo  
 este idioma? Secretario,  
 comentadles, construidles<sup>9</sup>  
 la misiva a estos criados.  
 SECRETARIO            Mándate torear el duque,  
 porque viene disfrazado.  
 GUINDO                ¡El gran duque, duque, duque,  
 y reduque, en cuerpo humano  
 viene a verme! ¡Hola! Libreas  
 a mis vasallos les mando<sup>10</sup>  
 porque hagan fiestas solemnes.  
 CRIADO 1                ¿Dónde tiene los vasallos?  
 CAMARERO             En la camisa y jubón<sup>11</sup>.  
 GUINDO                Buscadme para lacayos  
 los hombres más bien nacidos,  
 y sean todos hidalgos.  
 Vengan jaeces, rejonos,  
 bozales, colonias, cascós<sup>12</sup>,  
 de jineta cordobeses<sup>13</sup>,  
 venga el camello encintado<sup>14</sup>,  
 venga el morcillo y el rucio,  
 Pie de plata, el zaino, el bayo<sup>15</sup>,  
 porque en el matadero  
 he de hacer una del diablo.

*Vanse y salen doña Alcachofa, dama barbada y doña Berza;  
 sean hombres con abanicos y verdugados; y dice dentro don  
 Gurugú<sup>16</sup>.*

GURUGÚ                ¡Dejarretad el novillo!  
 ¡Echad perros que le maten!  
 ALCACHOFA            ¿Qué es eso, don Gurugú?

<sup>9</sup> construir: traducir.

<sup>10</sup> mando: ofrezco.

<sup>11</sup> Sus vasallos son los piojos que tiene.

<sup>12</sup> colonias: cintas de seda.

<sup>13</sup> de jineta cordobeses: caballos cordobeses (eran famosos) para montar a la jineta (con estribo corto, uno de los modos de montar, junto con el modo de montar a la brida, con estribos largos).

<sup>14</sup> camello: suele aplicarse chistosamente en la literatura del Siglo de Oro para aludir a los caballos de gran alzada.

<sup>15</sup> Pie de plata: nombre supuesto de un caballo; menciona otros caballos por el color de su pelo. En realidad no tiene estos caballos de los que presume.

<sup>16</sup> verdugado: un tipo de falda.

- GURUGÚ           Atiendan el disparate  
 mayor que poetas fingen  
 de caballeros andantes.  
 Fue don Guindo, mi señor,  
 al matadero esta tarde  
 a probar unos caballos  
 en las vacas que le echasen;  
 soltaron un gran novillo  
 y él con el rejón a darle  
 fue pronto, cuando la fiera  
 le arrojó en los muladares  
 con grandísima indecencia,  
 y al ir todos a sacarle  
 con la espada se defiende  
 diciendo: “No llegue nadie,  
 villanos, que os mataré,  
 que de aquí no ha de sacarme  
 hombre, que no sea hidalgo  
 de ejecutoria muy grande.”  
 Y allí queda en infusión...  
 Vuestas mercedes le saquen...
- Dentro.*
- CAMARERO       De aquesta suerte saldrá.
- Dentro.*
- GUINDO           ¡Ay, que me sacan gañanes!  
 ¿Qué dirá mi primo, sino  
 que empañó así mi linaje?
- Sácanle y él saldrá con un justillo de anjeo pintado ridículamente<sup>17</sup>.*
- MAYORDOMO    No consiento en la indecencia.  
 Vuelva usía a casa a lavarse.  
 GUINDO         ¿Qué me he de lavar? ¿Que así  
 se atrevan estos bergantes  
 a profanarme lo ilustre!  
 ¡Yo vengaré estos ultrajes!
- BERZA            ¡Tenedle, que está furioso!  
 ALCACHOFA    Vueseñoría se aguarde.
- Cantan y bailan esto.
- ALCACHOFA     ¡Ah, señor don Guindo!,  
 diga, ¿dónde va?

<sup>17</sup> anjeo: un tipo de tela.

GUINDO           A matar cien hombres.  
ALCACHOFA       De risa sí hará.  
BERZA            Pues tiene caída,  
                      deje de torear  
                      y hágase tapiz<sup>18</sup>  
                      que mejor le irá.  
GUINDO           Ser tapiz no quiero  
                      que me llamarán,  
                      viendo que anas tengo<sup>19</sup>,  
                      todos don Anás.

ED. CELSA C. GARCÍA VALDÉS

<sup>18</sup> tapiz: porque los tapices tienen caídas, como se llama la longitud o tamaño de una cosa que cuelga.

<sup>19</sup> ana: es una medida para medir las tapicerías; juega con el nombre de Anás, sumo sacerdote en la Pasión de Cristo.

